

LA SEMANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SAN MIGUEL NUM. 6-2.º

Precios de suscripción e inserción

En España 150 pesetas trimestre
En el extranjero 10'00 al año

Comunicados y anuncios a precios convencionales
No se devuelven los originales.

Del Concejo

La suplencia del día 4.º

A las diez abre la sesión el señor Meseguer y toman asiento en los ciervistas los señores Morita, Gomez Navarro, Artero y Sánchez Valcárcel y en la izquie da los señores Pantoja y Blaya Valcárcel.

El Secretario da lectura al acta del anterior que es aprobada.

Sánchez Valcárcel dice que llama la atención del señor Alcalde para que vigile las casas de juego.

El Alcalde promete atender el ruego del señor Sánchez y ya en el uso de la palabra da cuenta a la Corporación de su entrevista con el maestro de obras señor Huescar con referencia a la instalación de las mangas de riego y dice que aunque éste no ha hecho un presupuesto detallado cree que su importe será de unas 800 pesetas, acordándose proceder lo antes posible a la instalación de las referidas mangas.

El señor Artero dice que en nombre de la Comisión nombrada para adquirir un local con destino a feria de ganado, dicha comisión ha reconocido varios sitios y propone como de mejores condiciones un bananal con olivos que posee en el camino de Librilla el Marqués de Pidal, y ruega al señor Alcalde que active estas gestiones y si le parece lo participe a la Junta de Ganaderos y en general a los propietarios de ganados para marchar todos de acuerdo a fin de lograr el mejor éxito de esta empresa.

El Alcalde promete ocuparse de este asunto que ya es de su preocupación desde que formuló esta petición el concejal reformista señor Blaya. Sigue en el uso de la palabra el señor Meseguer y dice que ya ha terminado el plazo que se concedió para el pago de atrasos de consumos y el señor Artero pregunta cual es el criterio

de la Comisión de Hacienda en este asunto.

El señor Pantoja contesta al ruego del señor Artero y dice que el criterio de la Comisión es el de hacer que pague el que pueda y deba pagar.

Artero dice que no será justo oblicar al pago de las cantidades totales a los que tengan gran descubierto, pues en esta parte de culpa el Ayuntamiento que no obligó al pago en su debido tiempo.

Le contesta el Alcalde y dice que se daran toda clase de facilidades para estos pagos.

El señor Pantoja ruega al Presidente que se vigilen las obras del p. seo pues se nota gran anomalía en los presupuestos y en el trabajo de éstos, notándose muy a menudo la falta de la persona encargada de vigilar estas obras.

El Alcalde dice que el encargado de vigilar es el Inspector de Policía a quien trasladará el ruego del señor Pantoja.

Ambos rectifican.

Otra vez hace uso de la palabra el señor Alcalde y despues de pedir la lectura de la Comisión de festejos dice ya es hora de que esta Comisión se preocupe de este asunto pues se acerca la época de fiestas y conviene ir ya pensando en ello; y despues de pedir a la Corporación la asistencia a la procesión del Corpus levanta la sesión.

DOS PALABRAS

Una vez más los chicos de "El Amanecer" han demostrado un inmenso cariño por el socorrido oficio de redentor, y bien sabe Dios que lamento con toda mi alma que su falta de experiencia unido a los malos consejos, les hayan llevado a mezclar a tres ángeles en un asunto que, por inspirarlo quien lo inspira, dista mucho de los cielos... y de ser noble.

No pretendo justificarme por que no hay necesidad de ello. Al administrador del citado periódico, don Ginés López del Castillo le consta que es completamente falso cuanto se asegura en "Comentarios filomónicos" pues por razones que todos conocemos se le ha visto obligado a presenciar la mayor parte de los ensayos e instrucción de las señoras cantoras... »

Al pueblo también le consta quienes son los inspiradores de ese rastro escrito y quien soy yo.

Ahora les aconsejo a los jóvenes periodistas que cuando esas personas pretendan colaborar de nuevo en su periódico, no les admitan artículos hechos unicamente para censurar a seres que sin mas interés que su piedad han hecho siempre cuanto han podido por honrar a la Santísima Virgen, y si que les insiten a escribir sobre moralidad que buena falta les hace.

Y nada más, porque creo que mi honor se mancha combatiendo acciones tan ruines.

JUAN DEL BAÑO.

Serenata

Al pie de abrupto peñón se encuentra el lago escondido retratando en sus cristales un fortísimo castillo; encima, pinos, abetos por la hiedra entrefegidos matan el llanto de plata de la luna desprendido.

La sombra que presta el hosque hace más negro y sombrío al solariego palacio cuya mole de granito se destaca entre las nubes como un monstruo suspendido por una mano invisible en profundo y negro abismo. De una citara los ecos lleva la brisa en sus giros y esta canción amorosa acompañan sus sonidos.

Gacela, vente a mi aduar que aprisionado de azahar

se refleja en la corriente de un riachuelo transparente que murmura al tropiezo una canción debilmente.

Sí, ras la duena hechicera de aquella verde pradera, te cantarán o gulosas las alondras más hermosas y el aura fresca y pariera te dará esencia de rosas.

Tendrás perlas irisadas en Guzarete pescadas; de Cachemira y Sabor tendrás la seda mejor y de flores delicadas cubriré tu mirador.

Tendrás las rosas más bellas, las más brillantes estrellas, la más diáfana colina, un agua más cristalina para que retraten ellas tu belleza peregrina.

Verás la luna argentada destelando nacarada en el cristal del riachuelo jugar la pa de celo en su corriente ondulada un cielo fajo oro cielo.

Por mirante sonriente veju este cielo esplendente ciera mi dicha lejana mi más velera tartana y por besarte la frente... hasta la gloria, sultana.

A tan dulces acordes una ventana del castillo se abre con pau: a y de una niña la sinueta la luna desembre tímida.

Al pie de la ventana la luna arroja al trovador nocturno de entre las sombras y a poco el viento fluvaba por los montes amiantes ecos.

¿Me ovidarás?
—No, te juro que tu amor no ha de arrancarme ninguna mujer del mundo, ni ningún dardo, ni alfange.

Si en la guerra me mataran mi última gota de sangre al escaparse del cuerpo entro ecier do el follaje di: a may quedo — por Blanca